



## Cómo citar el artículo:

Sánchez Ceballos, L. M. (2015). El lenguaje en la virtualidad: motor de cambio y comprensión del mundo. Revista Reflexiones y Saberes, 2 (3), 4-8. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/673/1204>

# El lenguaje en la virtualidad: motor de cambio y comprensión del mundo

Language in Virtuality: Driving Changes  
and Understanding the World

**Lina Maria Sánchez Ceballos**

Docente investigadora

Facultad Ciencias de la Educación

Fundación Universitaria Católica del Norte

[Im Sanchezc@ucn.edu.co](mailto:Im Sanchezc@ucn.edu.co)

## Resumen

En el ámbito de la educación virtual existe una profunda preocupación por el asunto de las mediaciones. El lenguaje, en su sentido más amplio y eficiente, es a la vez herramienta y mediación que puede llevar a grandes logros y desarrollo de competencias comunicativas y disciplinares; pero todo lo contrario puede ocurrir si no es adecuadamente aprovechado. Decenas de herramientas constituyen un fuerte apoyo didáctico en la virtualidad, las cuales "funcionan" siempre y cuando estén significativamente atravesadas por el lenguaje. En este artículo deseo resaltar desde una reflexión personal y disciplinar, las posibilidades de cambio y avance que en términos de didáctica e interacción educativa, permite el lenguaje.

## Palabras clave

Ciencia, didáctica, enseñanza, lenguaje,

virtualidad.

## Abstract

In the field of virtual education, there is a deep concern regarding the subject of mediation; language in its broadest and efficient sense, is both a tool and mediation that may help to accomplish great achievements and to acquire communication and disciplinary skills, or the opposite if not properly used. Dozens of tools are a strong support in virtual teaching, but they will "work" if they are significantly crossed by language. This article emphasizes, based on a personal and disciplinary reflection, the possibilities for change and progress in terms of teaching and educational interaction, allowed by language.

## Keywords

Science, Teaching, Education, Language, Virtuality.

## Introducción

Lenguaje y virtualidad, una combinación que parece inseparable, una relación de palabras que más que eso, bien puede recordarnos una amalgama natural, pues es el entorno virtual una dimensión posibilitada por el mismo lenguaje en formatos multimodales.

Sin embargo, en el ámbito de la educación virtual, es nuestro deber estar atentos al adecuado funcionamiento de este importante binomio, pues podemos caer en el descuido y creer que la virtualidad funciona por sí sola, situación que realmente no es así.

Cuando como docentes nos enfrentamos a la novedosa posibilidad de la docencia virtual, inevitablemente nuestra primera preocupación es el manejo de la plataforma, esa suerte de campus virtual que será nuestro canal de contacto con los estudiantes; y cuando menos pensamos, manejamos casi al dedillo esa plataforma y caemos en cuenta de que el recurso virtual no es el único canal del que debemos valernos para orientar a nuestros futuros profesionales, si deseamos un curso con resultados de calidad; entonces pensamos cómo hacer de esta labor una verdadera herramienta de vinculación institución-estudiante.

Es aquí donde el lenguaje en su dimensión creativa, propositiva y conceptual puede desplegar un importante papel mediador no sólo en la labor de la docencia virtual, sino en la relación enseñanza-aprendizaje entre estudiantes-docente, en la interacción plataforma-estudiante y sobre todo, en la que debe ser la más íntima de las relaciones: conocimiento-estudiante.

## Escribir, un camino que se abre para todos

Hace varios años cuando comencé mi pregrado en educación, recuerdo muy bien como en el año 2000 a raíz de una directiva ministerial, los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria debíamos escoger un énfasis para continuar nuestro pregrado; recuerdo muy bien que en un gran auditorio se nos proyectaron varias líneas disciplinares y no tuve duda alguna en escoger la de lenguaje; en ese momento, aún con la inexperticia del caso, pude comprender que el lenguaje era una serie de posibilidades para acercarme en primera instancia a la docencia, al conocimiento; era la forma de lograr acercarme a muchas preguntas y respuestas, que en las otras líneas no pude ver.

No obstante, hoy en día también me doy cuenta de que toda área del conocimiento debe hacer del lenguaje su más poderoso instrumento de difusión; infortunadamente seguimos pensando que sólo las áreas denominadas “ciencias blandas”, humanidades y letras son las encargadas de cifrar y descifrar para nosotros la realidad con el lenguaje. Una fórmula química o matemática se nos ha figurado tan sólo como eso, como una incógnita por despejar, accesible tan solamente a quienes con anterioridad han memorizado el valor de otras fórmulas pero ante la cual sólo seres inquietos por ese, el “lenguaje científico”, han comprendido que más allá de esa escritura encriptada subyace todo un enunciado científico, digno de ser leído con la más detallada hermenéutica.

Por tanto, seguir con la tradicional separación lenguaje-ciencia como si de experiencias cognitivas opuestas se tratase, se instala como una brecha que parece casi insalvable, más aún entre los estudiantes de estas mismas disciplinas; tanto así que quien estudia ciencia se olvida o mira de soslayo la estructura misma de su lengua e incluso la poderosa relación lenguaje-pensamiento; y a su vez, quien estudia lenguaje o en su defecto áreas humanísticas y letras, se ubica en una posición peor, pues con frecuencia se confiesa impedido para las ciencias exactas; al respecto, es de gran relevancia, hacer reflexiones como la siguiente:

La idea más obvia, pero también la más mezquina es la de considerar la lengua como un simple medio de comunicación... La lengua no es en absoluto un simple medio de comunicación, sino la impronta del espíritu y de la visión del mundo del hablante (Apud Kutschera, 1979, p, 324, como se cita en Escobar, 2007).

En este sentido, vemos entonces cómo el lenguaje debe ser en toda ciencia el medio, recurso y camino a la experiencia investigativa; una experiencia que debe llenarse más de preguntas que de respuestas, y que debe partir de su acercamiento máximo al lenguaje como camino a la revisión constante de lo que llamamos conocimiento. Por tanto entender desde un espectro científico y lingüístico esa relación de la palabra-pensamiento, nos permite comprender cómo esa construcción que cada individuo tiene del mundo es posibilitada precisamente por su relación con el lenguaje; su lenguaje construye pensamiento, y esta relación es alterna y presente hasta el fin de la existencia misma de

cada ser humano. Me arriesgo a decir que prueba de ello la constituyen poblaciones o sectores vulnerables, afectados por la desigualdad y violencia o incluso sectores educados en peligrosos dogmas; los primeros por ejemplo, poseen una relación limitada con el lenguaje; su esfera social y cognitiva se reduce al léxico propio de su entorno, muchas veces violento y al límite de la supervivencia; tanto es así, que por más esfuerzos que se empleen en mostrarles otras opciones de ver el mundo, su propia construcción de las cosas se limita incluso por la manera en que las definen, y en muchas ocasiones muestran una evidente limitación para pensar en ideas y sensaciones diferentes de lo que su “universo” les ha permitido ver, y todo ello va en relación directa con sus posibilidades con el lenguaje.

En el segundo caso —el dogmático— que pudiera ser más rico por la experiencia de lectura, encontramos cómo su lenguaje, dedicado tan sólo a la interpretación de su ley, no concibe otras interpretaciones de idea de moral y ética; de nuevo, su realidad, determinada por un lenguaje centrado en seguir sin pensar, obedecer sin reflexionar, limita nuevamente sus posibilidades de encuentro a otras formas de pensamiento, incluso a otras formas de lenguaje.

Precisamente, es este asunto el que debe convertirse en uno de los motivos centrales de la didáctica: la enseñanza de los aspectos morfológicos y sintácticos de la lengua, son sin duda, temas imprescindibles en la formación de un hablante; pero la realidad lingüística de varios sectores, el social, el académico, el científico, el político, entre otros, debe ser precisamente un tema de estudio constante; de generación de preguntas de investigación, en la búsqueda de factores y variables que nos permitan comprender cada vez más y mejor, cómo la construcción del lenguaje contribuye a la construcción del mundo personal, y cómo las posibilidades y limitaciones determinan las opciones de comprensión y proposición de cada individuo; no hablo de aquel sujeto que habla más en un conjunto de individuos, hablo de cómo el ser humano atravesado por diversidad de experiencias lingüísticas, a lo largo de su vida, puede tener mayores posibilidades de comprender el mundo, construirse uno propio, con más alternativas de significación, la argumentación y la búsqueda de soluciones en sus problemas del día a día. En este sentido, reitero que esa división ciencia-lenguaje no puede sostenerse como un axioma aceptado. Por el contrario, que sean una combinación vigente, que pocos han sabido aprovechar y que muchos hemos aceptado como oposición, cuando es su combinación, la mejor posibilidad de comprensión de este mundo diverso, articulado y experimental que debemos comprender, y sobre todo, al que debemos preguntar.

## **A manera de conclusión**

Pensar el lenguaje en la virtualidad debe trascender un conjunto de instrucciones escritas con cohesión y coherencia; el lenguaje en este entorno debe constituirse como la principal herramienta de interacción, como un engranaje que permita armonizar elementos como mediación pedagógica, recursos interactivos y relaciones de aprendizaje y

reflexión. El lenguaje en la virtualidad desde el rol del docente, tiene la posibilidad —y creo ser testigo de ello— de mostrar a los estudiantes inmensas posibilidades de comprensión y proposición; los estudiantes aún en su rol de orientados ven en el docente un guía que con un empleo claro y variado del lenguaje les posibilita una cantidad de acciones; más allá de eso, debemos ser para el educando un referente claro de competencias profesionales y personales, dadas por el aprovechamiento del lenguaje como forma de acercamiento al mundo, como forma de empleo, entendido no solo como factor monetario, sino como papel de servicio en una sociedad que pueda beneficiarse al máximo de nuestra función docente. Por ello no es nuestro logro pensar en un estudiante que “hable y escriba bien”, sino pensar en uno que haga del lenguaje su mejor herramienta de desarrollo social y académico, donde su manera de entender el mundo de las cosas y de la vida le permita conocer cada vez mayores esferas de desempeño y de interacción, que no dependen exclusivamente de una interfaz en línea.

## Referencia

Escobar, G. (2007). Importancia del lenguaje en el conocimiento y la ciencia. *Revista Virtual de Estudos da Linguagem - ReVEL*, 5(8). Recuperado de [www.revel.inf.br](http://www.revel.inf.br)